A los CC de los P.P.C.C. del Caribe

31.DEZ.1932* 2834 66 DEC 10 1932 86

504/ 15.JAN.1933* 73

SOBRE EL CONGRESO ANTIGUERRERO LATINOAMERICANO

02

Queridos compañeros:-

Adjuntamos a la presente copia del manifiesto del Comité Organizador del Congreso Antiguerrero Latinoamericano. El Congreso se celebrará en principios de Marzo en lugar del 1 de Enero como estaba anunciado, extendiendo el tiempo, permitiendo una mejor preparación. En esta carta queremos tratar sobre las tareas de los partidos para conseguir la más amplia partidipación de las masas en los preparativos del Congreso.

CARACTER DEL CONGRESO

El manifiesto del Comité Organizador demuestra el caracter del Congreso, es decir, que será un Congreso amplio representativo de obreros de distintas ideologías (revolucionarios, reformistas, anarco-sindicalistas), de campesinos pobres y medios, de elementos representativos de la pequeña burguesía, de estudiantes e intelectuales, de todos los elementos que estén dispuestos a luchar sinceramente contra la guerra, no de palabras sino de hecho.

NUESTRAS FINALIDADES EN LA PARTICIPACION DEL CONGRESO

Ante el desarrollo de la guerra imperialista contra el pueblo chino, la inminencia de un ataque contra la Unión Soviética y el desarrollo de la guerra en la América del Sur conducida por las burguesías y terratenientes nativos e instigados por los imperialistas, la creciente matanza en el Chaco entre Bolivia y Paraguay, el conflicto entre Perú, Colombia y Ecuador; conflictos fronterizos entre Venezuela y Colombia, Guatemala y Honduras, Costa Rica y Panamá, Santo Domingo y Haití, que amenazan convertir a la América Latina en un campo de guerra donde Inglaterra y Estados Unidos se disputarán el derecho a explotar las riquezas y se desarrolla un amplio sentimiento contra la guerra.

Las terribles consecuencias de la guerra imperialista afectan a amplios sectores de la población, aumentan la miseria y sufrimientos de las masas: reclutamiento forzoso de numerosos obreros, campesinos y sectores pobres de la población urbana; aumento de los impuestos y contribuciones forzosas para fondos de guerra; el terror crece violentamente, no solo contra la clase obrera y sus organizaciones, sino contra la población en general cuyos derechos más elementales son suprimidos: derecho de prensa, de reunión de palabra, etc.

El desarrollo de la guerra en la América Latina, instigada por el imperialismo, claramente ha comprobado la justeza de la apreciación de los partidos sobre la guerra en el Extremo Oriente como parte de la creciente intensificación de las contradicciones entre los imperialismos y nuestra perspectiva de que esta guerra es el comienzo de una guerra mundial, que afecta directamente los intereses de las masas de todo el mundo. Las masas explotadas pueden ver hoy más vividamente la importancia de la lucha contra la guerra, como una cuestión que afecta sus intereses más inmediatos. Esta creciente situación de guerra, que es una expresión de una nueva fase de la crísis, del ciclo de nuevas guerras y revoluciones, pone ante los Partidos en forma mucho más aguda la necesidad de la lucha contra la guerra, como la cuestión central de la lucha de los Partidos y sus actividades.

El creciente resentimiento contra la guerra, presenta las posibilidades de un amplio frente único en la lucha contra la guerra, esto ya ha sido comprobado con las grandes movilizaciones de masas realizadas en Europa en los preparativos del Congreso contra la guerra de Amsterdam y por las delegaciones que asistieron al mismo. El grueso de las delegaciones fué de obreros sin distinción de afiliaciones: sindicatos y oposiciones revolucionarias, reformistas, anarco-sindicalistas, comunistas y social-demócratas, representantes del estudiantado y de lo más destacado de la intelectualidad europea y de los Estados Unidos. Esto al mismo tiempo sirvió para desenmascarar los líderes reformistas

Документы Советской Эпохи
http://sovdoc.rusarchives.ru